

Marginalia.-

670.539

Encantador Don Joaquín

Don Joaquín es "J. E. B.", como firmaba sus inolvidables *Juvenes de La Nación*. En estos momentos revive en la exposición biobibliográfica organizada por la Biblioteca Nacional. Artos así son frecuentes en los países cultos. A veces se organizan inclusive para los pintores. Notables han sido las de Van Gogh, Manet y Delacroix.

Los artistas, los creadores, se reflejan en su obra pero también y no menos entrañablemente en su ambiente, en su entorno. ¿Qué leen los escritores? ¿Cuáles son sus libros favoritos? ¿Qué otras actividades marginales llenan sus días? ¿Quiénes fueron sus amigos? Naturalmente tales exhibiciones se realizan complementando muchos elementos que concurren a ese centro de interés que es el escritor, el pintor, el político (hace tiempo se realizó en Washington una exposición dedicada a John Kennedy, su tiempo, su vida).

Lo más encantador de esta exposición, que las autoridades culturales han organizado en la Biblioteca Nacional, son las fotografías. Los testimonios gráficos poseen el valor directo de eso que Huyghe llama de modo tan certero el "diálogo con lo visible".

Quiénes conocieron al gran cronista saben la importancia que daba a ciertas exterioridades. No quiero decir con ello que fuera cultivador de lo superficial. No, lejos de ello. Pensaba J. E. B. y lamentaba el creciente abandono de las formas. Un día, en la tertulia de *La Nación*, disertó con su habitual atropello de palabras y a la vez con gran precisión, sobre un artículo de Ortega y Gasset en torno a la urbanidad. "¡Ah! —le dijo Mariano Latorre—, ahora comprendo la razón de que en la calle me saluden tan ceremoniosamente". Debe advertirse que en aquellas reuniones diarias del rotativo de la calle Agustinas el "mago del cristianismo" solía tutear al gran cronista. Y además, que los sombrereros callejeros de éste eran famosos. Era conocida la frase del poeta Lagoa Lisboa: "Los sombrereros de Joaquín disfrutan el entusiasmo afectuoso de quienes tratan de acercársele en la calle".

Volviendo a la conversación sobre urbanidad, dijo J. E. B.: "A medida que las masas se han ido imponiendo brutalmente, fenómeno acaso inevitable por lo mal que históricamente se les ha tratado, su dominio ha traído el cada vez más bajo nivel de la educación. Y al masificarse la humanidad —altos, bajos, todos— la vida se ha hecho más chabacana".

Era curioso que un ser que hizo de ciertas formas de soledad un culto, sintiera tales preocupaciones por el fenómeno planteado por la convivencia. Pero no quería ser an-



quillado por la función social, por las obligaciones colectivas. Tengo conciencia —decía un poco orteguianamente— que mis angustias, mis recelos, mis timideces, son intransferibles. Son como la cuenta del teléfono; si no la pago yo nadie me la va a pagar.

Recuerdo —de esto hace mucho tiempo— paseando con él por el andén de la estación de Quilpué. Estaba más ceremonioso que nunca. También ese día había extremado su aseo y el cuidado de su persona y aun de su rostro. Se lo hizo notar: "Hay que aparecer ante esta buena gente con el mejor aspecto. Lo creen a uno un genio, una gloria regional (se rió con cierto estrépito) y no me gusta defraudarlos".

Había en el periodista una aparente dualidad contradictoria. Era, como Buñuel, al que admiraba profundamente, anarquista. Claro que no anarquista de acción. Un ácrata mental. De ahí su querrela constante contra los mitos que alienan (palabra que odiaba; señalaba que debería decirse perturban) a la humanidad. He aquí unos ejemplos: "Después de leer el *Colum de Madariaga*, más otras obras y recortes entre mis montones de fichas y libros, puedo escribir de un tirón novedades despampanantes, como éstas: "Colum era converso. Fue cazarero y tal vez negrero. El asunto del empeño de las joyas de la buena reina Isabel es una fábula".

Sus daguerrotipos, sus fotografías, sus cuadernos de apuntes, evocan a un escritor cuya presencia entre sus compatriotas parece cada día más vigente.

FEDERICO DESRAELI.

Encantador Don Joaquín [artículo] Federico Disraeli.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romera, Antonio R., 1908-1975

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Encantador Don Joaquín [artículo] Federico Disraeli.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile